

CARPINTERIA ARELMI S.A.

Son muchos años los que han pasado desde que el término CARPINTERIA dejó de tener los servicios múltiples que dentro del trabajo de la madera detentaban. Hoy, cualquier buen oficial de 2ª ó 3ª de carpintería de los años cincuenta, sería un buen ebanista.

ARELMI conoció esos años y supo adaptarse a los nuevos tiempos del desarrollo económico. Intentaron hacer la fabricación con corrección y hoy poseen el Sello de Calidad AITIM para ventanas con una excelente cualificación. Nos atendió el Sr. Bautista.

AITIM - ¿Por que pidieron Vds. el Sello de Calidad AITIM para sus ventanas?.
ARELMI - Por prestigio y para dar confianza y tranquilidad a nuestros clientes. Parte de nuestro mercado la exigía y otra parte, no. Creo que no basta que el fabricante diga que su producto es bueno; es mejor que alguien independiente, como es AITIM, lo ratifique y lo difunda en su propaganda. De este modo, yo no tengo que demostrar nada, se presupone que nuestras ventanas cumplen con todas las normas existentes en España.

AITIM - Por norma general, Vds. los carpinteros, se lamentan del mal trato que la madera sufre en las obras hasta que la carpintería se coloca. ¿Cual es su opinión?.

ARELMI - Pues sí en las obras, desgraciadamente, pasa mucha gente y cada uno va a lo suyo. El trato en las obras suele ser desastroso. En nuestro caso procuramos evitarlo, enviando solamente los premarcos y cuando está la obra terminada, a falta de pintar, es cuando llevamos y colocamos los marcos: prácticamente somos los últimos y de este modo evitamos el generalizado mal trato.

AITIM - ¿Qué antigüedad tiene la empresa?.

ARELMI - Nosotros llevamos como CARPINTERIA ARELMI S.A. unos 25 años. Antes se hacía de todo: muebles, puertas y reparaciones. Cuando salieron las puertas estándar, dejamos de hacerlas. Cuando empezaron a salir muebles en serie: primero las sillas, luego las mesas y después las camas, armarios y los de salón, pues tuvimos que dedicarnos a las reparaciones y a las ventanas. Fueron años malos, pero poco a poco, los superamos. Ahora, todo vuelve a estar bien.

AITIM ¿Haceis ventanas abatibles y correderas?.

ARELMI - Abatibles. Correderas hemos hecho muy pocas porque salen carísimas. Hace poco hicimos para los salones de unas viviendas de lujo.

AITIM ¿Salen caras porque llevan mucha madera?.

ARELMI - Por todo. Llevan mucha madera, mucha mano de obra, por los herrajes ¿Ves ésta que tenemos en la sala?: entre hojas, cerco y guía de persiana, casi se llega al 1/4 de metro anchura.

AITIM Conozco a un colega suyo, Socio de AITIM también, que en este tipo de ventanas, no coloca hojas: lo que se des-plaza es un cristal de 8 mm; son ventanas que pese al macizo del marco, dan la sensación de esbeltez. En cuanto a las medidas: ¿aquí en el norte también existe la anarquía del resto de España?.

¿Trabajais sobre encargo?
ARELMI - Sí, aunque procuramos que sean repetitivos. En miradores, solemos hacer 6 metros de largo por 2,60 m. de alto (altura del forjado).

AITIM - ¿Cuántas hojas llevan?

ARELMI - Va por módulos. Igual lleva parte practicable y parte fija (pero ésta accesible para que se pueda limpiar). Suelen tener un frente de 3 metros y dos chafalnes a los lados hasta llegar al paño de la fachada. Se alternan partes fijas y practicables para permitir la limpieza.

AITIM - ¿Le parece a Vd. que hablemos de precios?.

ARELMI - No

AITIM - Pero sí podemos tratar de comparar. ¿Entre una ventanas de 1,20 x 1,20 m. para pintar hecha en pino norte y otra igual en sapelly o iroko para barnizar: que diferencia existe en precio?.
ARELMI - Si la de pintar vale 100, las otras pueden costar 125-130.

AITIM - Pensaba que estaría casi en el doble.

ARELMI - No, porque la madera sí está en el doble, pero el trabajo es parecido y al ser madera más limpia, tiene menos desperdicio. También depende. Cuando cojes una casa, hay cosas que se complementan: igual tienes miradores, ventanas, ventanales, jambas, puertas - ventanas, etc.

AITIM ¿Vaís a obra completa?.

ARELMI - Si. Procuramos ir a obras com-

pletas. En un 95% es nuestro trabajo: marcos, bastidores, persianas, rodapiés, todo; terminado y colocado.

AITIM - En las obras, las condiciones del contrato de suministro las ponen las empresas constructoras con su letra pequeña en el reverso de la hoja que se firma. Hay carpinteros que se quejan, ya que ellos no pueden exigir las suyas: en cualquier prestación hay derechos y obligaciones: ¿Cual es su opinión?.

ARELMI - Aquí como llevamos muchos años, somos conocidos por maestros de obras y Arquitectos y no tenemos los problemas de las letras pequeñas. El problema que nos dá miedo es el de estos diez años de garantía de las viviendas, porque nuestra carpintería, una vez entregada, está en manos extrañas y no depende de nosotros su cuidado y mantenimiento.

AITIM - Hace 20 años adquirí mi vivienda y recuerdo que me dieron seis meses para reclamar la inadecuada colocación o funcionamiento de cualquier cosa.

ARELMI - Eso no nos preocupa. Más que por eso, lo que nos produce temor, por ejemplo, es en los miradores que hemos hablado, al no cuidarse, con el agua, el polvo y la humedad, que se vayan pudriendo las espigas.

AITIM - Para asegurarse, convendría un tratamiento de la madera en autoclave.

ARELMI - Eso he oído y también, cada cierto tiempo, el usuario debe pintarla, barnizarla y en definitiva cuidarla.

Procuramos ir a obras completas. En un 95% es nuestro trabajo: marcos, bastidores, persianas, rodapiés, todo; terminado y colocado.

confirmado. En los Institutos madereros de todo el mundo (en España hay dos), tienen granjas de insectos y de hongos a los que diariamente someten a pruebas, en condiciones óptimas para el ataque a la madera: se las comen todas, menos las tratadas y las que son inmunes. Pero volviendo con mis preguntas: ¿Que productos fabrica ARELMI con mayor frecuencia? ARELMI - Hacemos más que nada carpintería de obra: fachadas (miradores, marcos, ventanas, personas americanas y mallorquinas), premarcos (para carpintería de madera, aluminio o pvc) y la colocación de nuestros productos en la obra.

El aluminio ha fracasado aquí. En el invierno, con el calor de las casas, chorrean agua por dentro y dejan pasar el frío del exterior. No son acogedoras. Y en el verano te queman.

AITIM - ¿La colocación es a destajo? ARELMI - Es personal propio. Tenemos 45 operarios, de los que 25-30 están en las obras.

AITIM - He visto en los cobertizos madera extranjera, sobre todo tropical. ARELMI - Sí, tropical: iroko trabajamos mucho; también sapellys, abebais, pino porte y roble americano.

AITIM - Los escalones que conducen a esta planta: ¿son de sapelly? ARELMI - No, de elondo.

AITIM - Sr. Bautista, no le extraña mi error: el conocimiento de las maderas extranjeras, tenemos por norma, hacerlo mediante estudios microscópicos, ya que superan, holgadamente, el centenar de especies que se comercializan en España. No así cuando son frondosas autóctonas; las más comerciales, las distinguimos con gran facilidad, aunque cuando son informes en los que intervienen Juzgados, se corroboran en el microscopio. Claro, un roble, lo mismo puede ser español, francés americano. ¿De donde es el roble de esta sala?

ARELMI - Es americano. La madera española de roble es retorcida, nada breta, troncos muy cortos, mucho nudo. Sólo se emplea en piezas cortas.

AITIM - Entonces, la carpintería de Vds. es de calidad, puesto que las maderas que utilizan son las consideradas nobles. ARELMI - Hombre, algunas obras que son corrientes, para abaratar, empleamos maderas corrientes que las compras en cualquier sitio. Cuando vas a economía, quitas algunas cosas. Pero, normalmente, se hace buena carpintería. En todos estos pueblos de Oñate, Bergara, Ordizia, vuelve lo popular de los miradores.

AITIM - Recuerdo que hace diez años hicimos un estudio de mercado sobre las ventanas. El consumo de las de madera oscilaba entre el 15-20% en toda la nación, pero en Elche y en toda la cornisa cantábrica superaba el 60%. ARELMI - Sí, aquí en Guipúzcoa se coloca mucho. Según tengo entendido, en la parte de Asturias y Santander todo es ventana de madera.

AITIM - Hoy hemos comido en Zumaia en un caserón antiguo, donde vigas y columnas son de madera antigua. Se presta la madera a crear confort. ARELMI - Aquí hay mucho restaurante y hospedería decorados con madera: todos esos solivos (que llamamos nosotros) y postes y vigas. Y se emplearía más, pero tenemos un problema grave con el mantenimiento de la madera puesta en obra: no le dan las manos de barretes que necesita. El cliente quiere barnizar una vez y que le dure muchos años: claro, en las exposiciones al sur, se abre el barniz, se agrieta, se cae y se pone negra la madera.

AITIM - La madera, como el hierro, la piedra, el hormigón, etc., requiere un mantenimiento periódico. ARELMI - Pues aquí es un fallo. La gente emplea lo que el mercado le ofrece: oyen hablar de xyladecor, de pinturas y barnices marinos, de aceites de linaza, etc. y nada, no sabemos trabajar esos productos. Es un fallo garrafal y una pena: la gente compra una vivienda en seis millones y quiere olvidarse de las cosas, piensan que es para toda la vida

AITIM - Sr. Bautista, se nos ha olvidado hablar de las ventanas de aluminio. En el conjunto de España, el 60% de las ventanas son de aluminio. En Alemania y Francia, el 60% son de madera. ¿Aquí en el norte sois más europeos? ARELMI - El aluminio ha fracasado aquí. En el invierno, con el calor de las casas, chorrean agua por dentro y dejan pasar el frío del exterior. No son acogedoras. Y en el verano te queman.

AITIM - Yo tengo la experiencia en una construcción rústica que hice hace 15 años con puntales tratados con sales fungicidas y en este tiempo se les ha producido alguna fenda, pero nada más y no los he pintado nunca. ARELMI - En Madrid no hace la humedad que aquí.

AITIM - ARELMI podría hacer la prueba de tratar alguna partida de perfiles mecanizados, ya que en el País Vasco tenéis varias plantas de impregnación. Aunque sean maderas duras, al ir perfiladas, el tratamiento entre muy bien por las testas y os asegurabais que en las espigas no habrá pudrición. Además, el tratamiento saldría por un coste inferior al 3% del precio de la ventana o mirador. ARELMI - Estos tratamientos: ¿son buenos? ¿Quién sabe eso? Malos no pueden ser, pero ¿qué garantía tienen?

AITIM - Son muchas las garantías. En mi respuesta anterior le cité ejemplos claros, aunque a la inversa. Debe Vd. tenepresente, que las sales minerales que impregnan los tejidos de la madera al ser tratada, son venenos si son digeridos y los insectos y hongos causantes de las pudriciones, para vivir en la madera, tienen que comérsela y en una madera impregnada no pueden desarrollarse porque morirían enseguida. Así de sencillo. Esto que le digo, se ve a diario